

Delirios de incertidumbre: porvenir (III)

Juan Pablo Solarte Burbano

El inefable mañana vislumbra
que tu presencia es una ínfima
y estéril gota de petulancia.
Ahora ya no queda figura que sobresalga.

El afán de alcanzar el éxito
atrapa el hedor sublime del excesivo consumo;
el egoísmo colectivo se impulsa
a través de los escombros de la pobreza.

Paso a paso se socava y marchita el temple
que en algún tiempo permaneció imbatible.
La fantasía que contrajo la mano del hombre
sedujo a las generaciones del presente.

Divergencias encontradas en el espejo.
Una visión que transgrede la bifurcación de colores.
Nada más que la lucha entre el pensamiento
y el efecto de nuestras acciones.

Un tenue silencio se esparce
entre la bruma del viento
mostrando que la desventura de la calle
corre y destila padecimiento.

La vida se queda en el senil cenicero:
breve momento de ilusión y frenesí.
Caducidad que llega en el pestañeo
y vigencia que perdura en el aleteo del colibrí.

Las acciones y sus efectos se relegan.
El porvenir y la procreación se dilatan.
Y nuestras huellas, cargadas de incertidumbre, luchan.